Crítica: Orchestra della Toscana en el Coliseo

Un desempeño dúctil y eficaz

Orchestra della Toscana. Repertorio: Obertura de 'La Italiana en Argel', de Gioacchino Rossini, Concierto Nº 1 en Re mayor para violin y orquesta op.6 de Nicoló Paganini y Sinfonia Nº 5 en Do menor, op 67, de Ludwig van Beethoven. Director: Daniele Rustioni. Solista: Francesca Daga (violín). Coliseo, jueves 2.

ste cuarto concierto en oportunidad de cumplir su treintena de años el ciclo Nuova Harmonia, trajo la presencia de una nueva savia en materia de intérpretes italianos, tanto en los papeles de director y solista.

Y consiguientemente, la presencia de una orquesta relativamente joven, la denominada Orchestra della Toscana, fundada en Florencia en 1980, compuesta por unos cuarenta y cinco integrantes de probado oficio y poseedora de un repertorio de un arco estilístico amplio.

Su desempeño dúctil y eficaz así lo amerita. Pero lo más atractivo e innegable fue la juvenil presencia de una pareja -también en la vida real- italiana, la del director y la solista, que mostraron una consustanciación musical plena en una estimulante muestra de renovación generacional.

La violinista de veintisiete años, nacida en Lecco, Francesca Dego, se reveló con creces en el Concierto Nº 1 en Re mayor op.6, de Nicoló Paganini, el emblemático 'mago del violín', brindando una ejecución de verdadero fuste, mostrando una técnica impecable con sus saltos de escala, manejo virtuoso del instrumento y adecuación a la exigente partitura, todas las condiciones de una instrumentista que hace honor a sus premios obtenidos.

APLAUSOS EFUSIVOS

La larga 'cadenza' del primer movimiento alcanzó ribetes magistrales y ante los efusivos aplausos del publico agregó fuera de programa una balada del celebrado violinista y compositor

belga Eugène Ysaÿe, (nacido en Lieja en 1858 y muerto en Bruselas a los setenta y dos años, conceptuado en su época como 'el rey del violín') como nuevo ejemplo de su destreza, seguido por otra demostración en un segundo bis, donde volviendo a evocar a Paganini, ejecutó el capricho Nº 16.

El joven director Daniele Rustioni, mientras tanto, que supera por poco los treinta años, mostró una gestualidad elocuente en el podio, y buenas dotes en su manera de interpretar Rossini mediante la obertura de 'La Italiana en Argel' al



Daniele Rustioni, director del concierto.

principio, y la de 'El barbero de Sevilla' como agregado al final.

Expuestas con musicalidad, sus silencios bien respirados, la gradación entre los piano y los forte, los 'crescendi' y 'diminuendi' característicos de la paleta rossiniana, dejó entrever los efectos de los cursos tomados con el afamado Ricardo Muti, a los que asistió seleccionado en la Academia de Malta.

En cuanto a la Sinfonía Nº 5 beethoveniana surgió noblemente expuesta, con un apreciable grado de corrección y pulcritud por parte de los integrantes de esta noble agrupación presentada en el Teatro Coliseo en el curso de la trigésima temporada de este tradicional ciclo D

Calificación: Muy bueno Néstor Echevarría